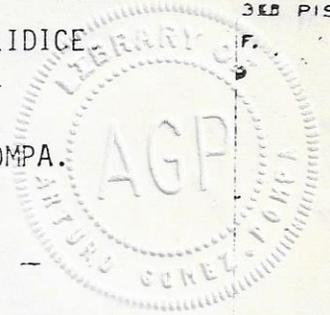


1974  
institut  
HEROICO CC  
JA  
TE

REUNION DEL CEPES DEL XXIV DISTRITO ELECTORAL  
DE LA CIUDAD DE MEXICO, PRESIDIDA POR EL LIC.  
JOSE LOPEZ PORTILLO EN SAN JERONIMO LIDICE

IS, a.c.  
ICO  
3ER PISO

PRESENTADA POR EL DR. ARTURO GOMEZ-POMPA.



El crecimiento desorganizado de la Ciudad de México ha sido causa de preocupación profunda en los últimos años, debido principalmente a la aparición dramática de uno solo de los síntomas de este desequilibrio: el "smog". Sin embargo, otros síntomas no tan evidentes pero más graves no han sido evaluados, tal es el caso de los efectos del crecimiento sobre la ecología del Valle y sobre los recursos naturales del País, son importantísimos y requieren atención urgente. El Valle de México al igual que muchas otras regiones de nuestro país, estaba en el pasado preadaptado para sostener una población grande, que pudiera vivir en un clima favorable y en donde había una provisión de alimentos suficiente. Este hecho ha sido confirmado por investigaciones históricas que se tienen sobre la Ciudad de México desde antes de la conquista. Aún cuando no sabemos con seguridad hasta qué punto los habitantes de la ciudad dependían de alimentos producidos a largas distancias, lo que sí sabemos es que una buena parte de esos alimentos se producían aquí mismo en el Valle, en todo el cinturón agrícola que rodeaba al lago y que formaba los enormes jardines flotantes que ahora son atractivo turístico y tristemente están a punto de desaparecer.

El planteamiento básico de esta ponencia es que la mejor planeación que puede hacerse para la Ciudad de México, es detener drásticamente su crecimiento. Estoy totalmente consciente de las dificultades para poder llevar a cabo una decisión de esta naturaleza.

#104

instituto de investigaciones sobre recursos bióticos, a.c.

HEROICO COLEGIO MILITAR Nº 7

JALAPA, VER.

TEL. 774-69

OFICINA EN MEXICO

AV. REVOLUCION 1209 3ER PISO

MEXICO 20, D. F.

TEL. 563-04-79

EQUILIBRIO ECOLOGICO EN EL  
VALLE DE MEXICO

El crecimiento desorganizado de la Ciudad de México ha sido causa de preocupación profunda en los últimos años, debido principalmente a la aparición dramática de uno solo de los síntomas de este desequilibrio: el "smog". Sin embargo, otros síntomas no tan evidentes pero más graves no han sido evaluados, tal es el caso de los efectos del crecimiento sobre la ecología del Valle y sobre los recursos naturales del País, son importantísimos y requieren atención urgente. El Valle de México al igual que muchas otras regiones de nuestro país, estaba en el pasado preadaptado para sostener una población grande, que pudiera vivir en un clima favorable y en donde había una provisión de alimentos suficiente. Este hecho ha sido confirmado por investigaciones históricas que se tienen sobre la Ciudad de México desde antes de la conquista. Aun cuando no sabemos con seguridad hasta qué punto los habitantes de la ciudad dependían de alimentos producidos a largas distancias, lo que sí sabemos es que una buena parte de esos alimentos se producían aquí mismo en el Valle, en todo el cinturón agrícola que rodeaba al lago y que formaba los enormes jardines flotantes que ahora son atractivo turístico y tristemente están a punto de desaparecer.

El planteamiento básico de esta ponencia es que la mejor planeación que puede hacerse para la Ciudad de México, es detener drásticamente su crecimiento. Estoy totalmente consciente de las dificultades para poder llevar a cabo una decisión de esta naturaleza.

Sin embargo, por su posición geográfica, por los problemas climáticos del Valle, por las grandes inversiones necesarias para sostenerla, por la cantidad de problemas para proveerla de servicios, nos parece insensato seguir pensando en cómo planear su crecimiento y más bien, pienso yo que deberíamos empezar a planear cómo debemos detener su crecimiento.

A este respecto quiero hacer algunas consideraciones sobre las raíces del problema. El crecimiento de la Ciudad de México es sólo un reflejo de una problemática nacional. La constante llegada de personas de provincia buscando medios de subsistencia en la ciudad de México, probablemente es el punto álgido al cual debemos buscar una solución. Los problemas de la Ciudad son un síntoma de los problemas del país y en este contexto deben buscarse las soluciones.

Es evidente que la emigración hacia la ciudad de México es el resultado de un conjunto de factores cuya expresión fundamental está en la falta de oportunidades de trabajo para un gran número de mexicanos en la provincia. Por otro lado también debemos admitir que la política se guida recientemente, de volcar la atención y las inversiones del gobierno hacia el campo, es una muy buena solución si es que estas inversiones se convierten en posibilidades reales de crear muchos empleos y no el fomentar industrias o fuentes de producción de limitada capacidad de absorción de mano de obra subespecializada.

Otro aspecto que es fundamental para el entendimiento de la problemática de la Ciudad de México es, el de estar totalmente conscientes que aunado a la falta de oportunidades en el campo, existe un cre

cimiento demográfico que excede las posibilidades reales del país para ir absorbiendo a toda esta nueva población. Como me gustaría poder ofrecer a usted, alguna idea simple para solucionar este gravísimo problema nacional. Lo único que creo se puede hacer en este momento, es el mantener informado a todo el pueblo de México de que éste es un problema gravísimo y en este problema, los únicos que podemos hacer algo somos nosotros: la solución somos todos. Otra solución drástica iría en contra de los principios de libertad individual que han hecho de nuestro país un maravilloso oasis dentro del ámbito internacional en el que se debaten los grandes intereses de pocos países y en donde la libertad individual y colectiva de cada vez más países, se sacrifica día a día en aras de intereses desconocidos para los pueblos.

Dado que el crecimiento de la Ciudad de México no podrá detenerse de un momento para otro, será necesario tomar algunas medidas que permitan al menos, que este crecimiento tenga una orientación que favorezca un crecimiento más armónico con el medio ambiente.

Las sugerencias que me permito hacer son las siguientes :

- I. Que se detenga de inmediato cualquier acción relacionada con la destrucción de bosques para fines urbanos, agrícolas ó ganaderos, en todo el Valle de México. Que se continúe en forma intensiva, una campaña de reforestación en suelos que deben ser forestales y que por causas distintas han sido desprovistos de esta cubierta arborea. Para llevar a cabo esta obra, se debe utilizar mano de obra campesina que pueda llevar a cabo este tra

bajo monumental. Sólo contando con las gentes que viven en las regiones, se podrá llevar a cabo una campaña efectiva y duradera de reforestación. Puede existir y creo yo que debe existir, un aprovechamiento reducido de los bosques en estas zonas, que pueda dar fuentes de trabajo para los pobladores de esa región y lo cual asegure la reforestación de todas esas áreas. Debe también así, marcarse con precisión, las zonas de bosques que circundan al Valle de México, que no pueden ser susceptibles de ningún tipo de utilización por estar en zonas muy frágiles desde el punto de vista ecológico. Esta sugerencia quizá pueda parecerle a usted demasiado simple, sin embargo, el lograr ésto, mejorará considerablemente las condiciones ambientales para la Ciudad de México por el papel hidrológico y de limpieza ambiental que juegan los bosques.

- II. Todas las zonas agrícolas de primera que existen en el Valle de México, deben considerarse como agrícolas y debe dárseles todo el estímulo para continuar sus actividades y no desalentar a las gentes que viven en esas zonas y que han logrado sostener la productividad de suelos que han llamado la atención al mundo entero y que hoy en día están amenazados por un crecimiento de la ciudad.

El caso más alarmante es el de las zonas chinamperas del sur de la ciudad. Las chinampas, Sr.Lic. López

Portillo, son el cultivo agrícola más eficiente que se conoce probablemente en el mundo, de una superficie de unos 1000 m<sup>2</sup> intensamente utilizada, puede vivir bien una familia. Sin embargo, el valor de los terrenos, desde el punto de vista urbanístico, ha llegado a tal grado que ofertas para cambiar estos suelos a zonas urbanas, han oscurecido el valor real de estos terrenos. Quiero hacer una consideración de tipo económico-histórico - ecológico. Una hectárea de suelo chinampero ha producido en los últimos 4 siglos, varios miles de toneladas de alimentos para los habitantes de la Ciudad de México y una hectárea que se convierte en concreto y pavimento, de golpe desaparece a la productividad nacional. Cuál será la pérdida para el país en producción de alimentos, por cada hectárea de suelo agrícola de primera que se convierte en suelo urbano. Es necesario recordar que el futuro de México como del mundo, dependerá de la cantidad de suelos que produzcan alimentos.

Con esto quiero hacer un llamado de atención a la tendencia urbanista que ha existido en nuestro país de planear crecimiento de las ciudades en función de precios de terrenos y no necesariamente en la mejor planeación del crecimiento urbano, desde el punto de vista agro-ecológico. El criterio ecológico debe ser uno de los primeros que se tomen en cuenta para la planeación del crecimiento y nuevamente in-

-sistir en una frase que quizás está ya demasiado utilizada, pero sigue siendo válida: de no usar los estudios ecológicos como adorno a los programas de planeación urbana, sino como una arma fundamental para la planeación urbana.

También quiero sugerir que deben tomarse toda clase de medidas para proteger la productividad agrícola de estos terrenos en el Valle de México y con ésto tratar de dar una prioridad a cualquier obra que tenga como objetivo el mantener estas zonas agrícolas en productividad. Como es obvio también, se debe detener cualquier obra que traiga como consecuencia el decremento de la productividad de estas zonas.

Señor Licenciado, quiero simplemente repetir una idea que usted ha mencionado en diversas ocasiones: Debemos recordar que es de la tierra de donde comemos y que el cuidado de la tierra debe tener una altísima prioridad en cualquier programa de desarrollo.

**III,** Otra recomendación para la Ciudad de México, es la de aumentar las áreas verdes y conservar zonas ecológicas que están actualmente enclavadas en la Ciudad de México y que están a punto de desaparecer. Un ejemplo de ésto es el Pedregal de San Angel que si bien ha sido adecuadamente seleccionado como un lugar de crecimiento urbano, ya que estos suelos no

son agrícolas, también cabe mencionar que el Pedregal de San Angel representa una zona biológica de un gran interés científico. Aquí lo único que se puede hacer es el poder tener un parque nacional o reserva ecológica de una dimensión limitada. El Jardín Botánico de la Ciudad Universitaria ha contribuido a la difusión de la importancia e interés de esta zona tan interesante: pero no ha sido suficiente. Será necesario proteger parte de esta zona que debe convertirse en patrimonio cultural del pueblo de la Ciudad de México.

Esta puede ser una de las acciones que inicien una campaña para ampliar las zonas verdes de toda ciudad y el Valle de México.

Señor Lic. López Portillo: el equilibrio ecológico de la Ciudad de México se ha roto hace mucho tiempo, las soluciones son complejas, costosas y a expensas de los recursos naturales de todo el país. Las soluciones no son frágiles, pero creemos que la solución a los problemas de la Ciudad de México, solamente podrán encontrarse al encontrar la solución a los problemas generales del desarrollo armónico del país. Las sugerencias aquí planteadas podrán ayudar a mejorar, en forma parcial, algunos de los problemas de nuestra amada y compleja Ciudad de México.

Muchas Gracias.

Arturo Gómez-Pompa

Xalapa, Ver., Febrero de 1976.